

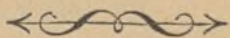
178
(Núm. 13.)

SAINETE NUEVO

TITULADO

LA ESTATUA FINGIDA

PARA CINCO PERSONAS



MADRID

DESPACHO: HERNANDO, ARENAL, 11

1892

PERSONAS

Antón.

Gila.

Sacristán.

Alcalde.

Payos.

CASA POBRE

Gila.—La mujer que es desdichada, nunca había de nacer; y más cuando viene á ser por desdicha mal casada. Dígallo, triste de mí, que despues que me he casado jamás un dia he logrado de placer; no le hay en mí. Casáronme á mi disgusto con un hombre que es arriero, y del cual, aunque no quiero, hago por fuerza su gusto.

Dent. Anton.—¡Só, mula de Barrabás, ¡voto á ños!

Gila.—¡Qué lindo entretenimiento! con la mula riñe ahora.

Dent. Anton.—¡Ah, mujer!

Gila.—¿Qué quereis, marido?

¡Oh qué carga tan pesada es tener marido loco! que es mucho, aunque pese poco, cuando la carga es pesada.

Dent. Anton.—¡Ah, mujer del diablo!

Gila.—¿Qué quereis, marido?

Sale Anton.—Que comamos.

Gila.—Y qué habeis traído para que comer podamos?

Anton.—Qué, siempre lo he de traer?

Gila.—Y yo, mezquina de mí, ¿de dónde lo he de sacar si vos no me lo traeis?

Anton.—¡Hola! Digo, Gila mia, aquellas tripas y piés que ayer trajo el carnicero, ¿no las podemos oler?

Gila.—¡Triste de mí y desdichada! *ap.* Por dónde llegó á saber una tal cosa, señores?

Anton.—¿Qué decis? no respondeis?

Gila.—Lo que yo digo y respondo, que loco debeis de ser, pues tal cosa yo no he visto.

Anton.—¿Y viste acaso, mujer, la cestilla que te trajo el sacristan, y despues que yo me fuí merendásteis

conmchísimo placer?

Gila.—¿Qué sacristan ni qué acá?

Algun diablo debe ser, *ap.* pues sabe todo lo que hago.

Anton.—Comamos, que sé yo que teneis algo reservado, porque quiero ir á traer la talega del molino porque tengais que comer.

Gila.—Por no oir tan mala lengua, aunque lo harte, lo haré, y comas, aunque revientes. *Váse.*

Anton.—Por siempre jamás amen. Ahora vamos á zampar, que despues yo lo diré. *Váse.*

Sale el sacristan.

Sacr.—Si no me engaña el oido, he sentido un no sé qué... que Anton gruñe, y que mi Gila enojadita se fué.

¡Cielos! ¡si habrá barruntado el que yo la quiero bien! Pero nó que ya he entendido que disimulada es.

¡Ay amor! ¡ay Gila mia! ¿cuándo te podré ver, para decirte mil cosas, mi consuelo, mi sarten, mis alforjas, mis morcillas, mis talones y mis piés!

Dent. Anton.—Gila, ¿au?

Sacr.—Esto es peor: cuerpo de crispo, ¿qué haré? Si saliere y me encontrare, le diré... ¿qué le diré? que vengo; más si me voy, ¿él no me ha de conocer? Diréle que soy su amigo, y haré por huir despues.

Dent. Anton.—¡Ah, mujer!

Sacr.—¡Ay! por mi vida, si entro me beso con él. ¡Que no hay cama ni mesa donde me pueda esconder, ni para saltar ventanal

mas aquí puerta se ve:
á ver si puedo escapar.

Dent. Anton.—La burra albarda, mujer,
mira que se hace tarde.

Sacr.—Algun diablo debe ser,
pues se mete en todas partes
como aguja de coser:
¡quién fuera tan chiquitito
que no se pudiera ver!
pero entre aquestas cortinas
oculto me he de poner. *Váse.*

Sale Anton.—Ya á Dios gracias he zampado
muy bien, y tengo de ver
si mi mujer es honrada,
que el guisadillo pardiez
que estaba bien sazonado,
mas no sé yo para quién.

Sale Gila.—La comida que tenia
para mi querido bien
se la zampó este salvaje:
y estando harto como un buey,
¡qué se esté con tanta flemal!

Anton.—Mojer, yo voy al molino,
y si puedo, vuelvo luego;
y entre tanto, mojer mía,
la castidad te encomiendo. *Váse.*

Gila.—¡Qué pension de desdichada
es tener marido necio!
Andad, marido, con Dios,
que haré por vos lo que debo.

Sacr.—Eus, eus, eus.

Gila.—Quién es eus, eus?

Sacr.—Eus, Gila mía, eus.

Gila.—Quién es eus?

Sacr.—Ego sum, no te alborotes.

Possun salire?

Gila.—Bien puedes.

Sale Sacr.—Domina y mas que Domina,
salúdote con salvado
de garbanzos, pié quebrado,
redonda, redondita,
como una pepita.

Yo, señorita, me muero,
siempre que en tí pensar quiero;
yo soy gato de enero, que todo lo ando,
saltando y bailando
por la vuestra puerta,

cerrada y abierta,
de noche y de dia, abre, María,
y porque concluya,
aleluya, aleluya, aleluya,

Gila.—Señor sacristan!

Sacr.—Soy astro, galan, rufian de amor,
que me dais calor:
pifano soy y tambor,
pelaire y tandidor; señora galana,
debajo de la sotana traigo lana
que raida á tu servicio
estoy fuera de juicio.

Gila.—Quita allá, para qué es eso?

Sacr.—Porque beso y rebeso

la carne y el hueso
que en ese pecho se encierra:
beso la florida tierra
que trae sobre sí tal peso.
Beso, como es de razon,
los sentidos corporales,
pero no los albañales
que mis enemigos son.

Gila.—Hay más?

Sacr.—Y ménos:

relámpagos y truenos
caigan de arriba, y yo no viva,
ni mi sotana ni mi manteo:
¡ay! que me bamboleo, me bamboleo.
Ves aquí este sacristan
hecho por tí un estropajo,
calle arriba, calle abajo
donde mis deseos van?
Pues no hay cosa como ver,
si el cielo quiere llover
levantarme de mañana,
remangarme la sotana,
y el badajo á la campana,
toco y repico con lindo son:
din, din, don, don.
¡Ay mi sotana! ¡ay mi manteo!
¡ay que me bamboleo, me bamboleo!
toco, repico y repicoteo á buen son
din, don, din, don, din, don,
guilindin, guilindin, guilindon.

Gila.—Sacristan de mi alma,
sacristan mio,
señor de mis acciones y albedrio,

causa de mis pesares y mis celos,
 ocasion de mis llantos y desvelos,
 más para que me canso de este modo
 si de todas mis prendas eres todo?

Dent. Anton.—¡Ah, mujer del demonio!

Sacr.—¡Válgame San Anton,
 y qué asustado!
 por Orfeo que todo me he meado.

Dent. Anton.—¡Ah, mujer!

Gila.—¡Ay infeliz!

Sacr.—¡Ay de mí desdichado!

D. Ant.—No abres, Gila, aquea puerla?

Sacr.—Por esta puede entrar,
 que ya está abierta.

Gila.—Sacristan de mi vida,
 ahora es tiempo
 de que salga ya á luz
 tu entendimiento.

Sacr.—Qué traza buscaremos ó qué modo
 para poder librarnos de ese toro?

Gila.—Uno ya he discurrido.

Sacr.—Dilo, no tardes tanto.

Gila.—Que puesto en esa mesa
 hagas el santo,
 y mirándote yo estaré elevada;
 el no haber respondido á mi marido
 esta conocerá la causa ha sido.

Sacr.—Pero y si me conoce?

Gila.—¡Ay que sale! Ponte de santo,
 y quédate muy grave.

Pónese en la mesa y Gila se arrodilla.

Sale Ant.—¡Vive brios que ya he sallado
 por las tapias del corral
 y mi mujer no parece?

Malo, malo, aquí trampa hay.

Gila.—Lleguen á ti mis suspiros.

Ant.—¡Qué es lo que miro! ¡ay, ay, ay!

Sacr.—¡Ay del sacristan si embiste!

Santiago, y quédate allá.

Gila.—Tanta merced, santo mio?

Ant.—Pardiobre elevada está:
 á qué santo se encomienda
 que nunca he visto este altar?

Sacr.—Amen, amen, que cegasas,
 y que no le vieras más.

Gila.—En grande peligro estamos
 si no usas de piedad.

Ant.—Pardiobre, que Gila es santa.
 Miren con cuánta amistad
 ruega á Dios por mí y por ella
 que nos quiera perdonar.
 ¡Que haya lenguas tan malditas
 que me vengan á contar
 que á mi mujer la festejan
 el cortante y sacristan!
 Mujeres de los dimoños,
 si de santas murmurais,
 qué hareis de las que son malas?
 Perdon quiero demandar
 de mis juicios temerarios

Sacr.—¡Ay! ¡qué se acerca, San Blás!

Gila.—¡Piedad, piedad, santo mio!

Sacr.—No te puedo, hija, ayudar,
 que aunque soy santo viejo,
 estoy muerto de pesar.

Ant.—Mas parece la interrumpo
 la oracion: yo quiero entrar
 y examinar la conciencia
 que me quiero confesar.
 Mas qué le pediré al santo
 en lance y aprieto tal?

Sacr.—Que te vayas al infierno,
 y que no vuelvas de allá.

Gila.—Por siempre jamás amen,
 por toda una eternidad.

Ant.—Muchos años, Gila mia,
 que puedas por mí rogar.
 Los ojos quiero volver.

Sacr.—En blanco que fuera ya.

Ant.—Qué haré yo, triste de mí,
 que no me atrevo á mirar
 en mi mujer tal virtud
 y tan grande santidad?

Gila.—Harto será si en mi vida
 no me ves canonizar.

Sacr.—Eso temo yo á fé mia,
 y mas que se acerca ya.
 ¡Cuerpo de crispo conmigo!
 vade retro, Satanás.

Ant.—Cielos, ¡quién vió tal virtud!
 ¡miren qué elevada está!
 mas lo que yo dudo es,
 aquel santo quién será?

Sacr.—¡Vive crispol soy perdido

si me quiere brujulear.
Gila.—Si el ingenio no nos vale,
volados estamos ya.

No soy digna, santo mio,
que me queráis abrazar,
basta que los piés os bese.

Sacr.—No te basta, Gila, tal.
Ea, levanta á mis brazos,
que es un rasguño no más
de lo mucho que te quiero
llegarte ahora á abrazar.

Ant.—¡Esto más miran mis ojos!
Jesús, Jesús, ¡quién vió tall
Hay virtud como la suya
en toda la cristiandad?
¡Ah! ¡quién fuera como tú
para tal dicha lograr!

Sacr.—Si yo te viera en mis brazos
no sé yo si hablaras más.
Vuelve otra vez, Gila mia.

Ant.—Otra vez? ¡ay, ay, ay, ay!
Hoy me quedo yo sin Gila,
que á la Gloria se me va.

Gila.—Basta, basta, santo mio,
santo mio, hartó hay,
que el corazon en el pecho
de gozo se sale ya.

Ant.—Vaya, yo voy á decille
á toda la vecindad
lo que en mi casa sucede,
porque vengan á admirar
la virtud de mi mujer,
y la grande caridad
de este santo aparecido.
Quiero yo que á pasear
le saquen por todo el pueblo.

Sacr.—Gila, se ha marchado ya?

Gila.—Sí, sacristan de mi vida.

Sacr.—Pues yo me voy á marchar:
dame un abrazo, mis ojos.

Repetatur, otro más.

Gila.—Toma aunque sean seiscientos,
y cuida de no faltar.

Dent. voces.—El santo vamos á ver

Otros.—Viva su paternidad
por los siglos de los siglos.

Sacr. I.—¡Ay! que no puedo escapar!

Gila.—Pues vuelva otra vez lo **santo**
y el chasco será engañar
á la junta de patanes
que Anton trae alborotada.

Sacr.—No me alboroten á mí
con una lluvia cerrada
de estacazos, si á oler llegan
que soy Jorge el sacristan.

Salen los payos y Anton.

Cantan:

¡Viva Anton Chaparro!
¡Viva nuestro pueblo
Que goza favores
Y dichas sin tiento!

Unos.—¡Que viva el aparecido!

Otros.—Vamos con él por el pueblo.

Gila.—Eso no hay que pensarlo,
que yo mi santo no quiero
que se aparte de mi casa.

Ant.—Caya, mujer, que ya luego
te lo volveré á traer.

Todos.—Todos así lo ofrecemos.

Ant.—Vamos, muchachos, llegad,
y todos con mucho tiento
levantad no se nos quiebre
si va de cabeza al suelo,
todos á una; cuidado
y sea alegres diciendo:
¡Que viva el santo y revival!

Tocan y le pasean.

Sale Alc.—¡Ah, salvajes! qué es esto?

Anton.—Señor alcalde, llegad,
vereis el parecimiento
que me he encontrado en mi casa:
yo estoy lelo de contento,
este santo á mi mujer
ha venido á dar consuelo.

Alc.—Qué santo ni qué ma traca?
brutos, salvajes, jumentos,
no veis que es el sacristan?

Todos.—Y que se parece es cierto

Alc.—No ha de parecer, si es él?

y para dar escarmiento
á tan grande bellaquería,
y el chasco que nos ha hecho,
sin delenarse, muchachos,
con los garrotes de recio
descargando en sus costillas
aqueos robustos leños,
y escarmentará otra vez
de alborotarnos el pueblo.

Sacr.—Tened la accion, y escuchad
la verdad de este suceso. *Baja.*

Pasando por este barrio
y esta casa, en que de asiento
ocupa Gila preciosa,
para ver de esta el gracejo
me introduje; y de allí á poco

vimos a Anton que suspenso
venia; y cuando llamó
hicimos ambos concierto
(por ver por donde salia
con su genio majadero)
de pegarle este petardo
solo por divertimento.

Gila.—Es constante: y tambien lo es
el fin honesto y sincero
de mi arreglada conducta,
como de mi Anton lo necio

Alc.—Pues en tal caso, señores,
retirémonos, y atentos
á que solo ha sido chasco
y puro divertimento,
pidamos todos rendidos
el perdon de nuestros yerros.

FIN.

HISTORIAS QUE SE HALLAN EN EL MISMO DESPACHO

	Páginas.		Páginas.
Oliveros de Castilla y Artús de Al- garve.....	5	Los siete infantes de Lara.....	3
Excmo. Sr. General D. Arsenio Martínez Campos.....	5	D. Pedro de Portugal.....	3
El caudillo carlista D. Ramón Ca- brera.....	5	La doncella Teodora.....	3
El general Espartero, duque de la Victoria y de Morella.....	5	La heroica Judith.....	3
Carlo Magno y los doce Pares de Francia.....	4	Neches lúgubres, de Cadalso.....	3
Roberto el Diablo.....	4	Matilde y Malek-Adhel.....	3
El Conde Partinoples.....	4	Abelardo y Eloisa.....	3
Clamades y Clarmonda ó el Caballo de madera.....	4	Ricardo é Isabela.....	3
Flores y Blanca Flor.....	4	El marqués de Villena ó la Redoma encantada.....	3
Pierres y Magalona.....	4	Elisa ó la rosa blanca encantada...	3
Aladino ó la Lámpara maravillosa.	4	El conde de las Maravillas.....	3
Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno...	4	Santa Genoveva.....	3
El Nuevo Robinsón.....	4	El Nuevo Navegador ó la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.....	3
Napoleón I, emperador de los fran- ceses.....	4	El Gran Capitán Gonzalo de Cór- doba.....	3
D. Martín Zurbano.....	4	El Bastardo de Castilla.....	3
Doña Blanca de Navarra.....	4	Tablante de Ricamonte y Jofre Do- nasón.....	3
Orlando Furioso.....	4	La Hermosa de los cabellos de oro..	3
Simbad el Marino.....	4	La Guirnalda milagrosa.....	3
El sitio y defensa de Zaragoza.....	4	Los siete sabios de Roma.....	3
Anselmo Collet.....	4	Guerra de la independencia espa- ñola.....	3
Subterráneos de la Alhambra.....	4	Los Niños de Eciija.....	3
Romancero de la guerra de Africa en 1859 á 1860.....	4	Doña Juana la Loca.....	3
Gil Blas de Santillana.....	4	El Toro blanco encantado.....	3
Guerra civil del año 1871 al 1876...	4	El príncipe Selim de Balsora.....	3
El Pastelero de carne humana.....	4	Las dos doncellas disfrazadas.....	3
Los secuestradores de Lucena.....	4	El Santo rey David.....	3
Candelas.....	4	Julio y Zoraida.....	3
Saballs.....	4	El Mágico Rojo.....	3
Carlos VII.....	4	La Urraca ladrona.....	3
Pedro Ramón Cíaram.....	4	Diego Corrientes.....	3
Los ladrones de mar.....	4	Aurelia y Florinda.....	3
El anillo de Zafira.....	4	El general Prim.....	3
La oreja del Diablo.....	4	Ana Bolena.....	3
La muerta fingida.....	4	Cornelia ó la víctima de la Inquisi- ción.....	3
La hija del rey de Hungría.....	4	La Diosa de los mares.....	3
El Pirata Negro.....	4	Viajes aéreos.....	3
El caballero del Aguila Roja.....	4	Jaime el Barbudo.....	3
Los Juanillones.....	4	Rosa Samaniego.....	3
Melchor de la Cruz (a) El Diablo...	4	Pincha-uvas.....	3
El corregidor de Almagro.....	4	El casto José.....	2
El caballero sin cabeza de Valdor- mido.....	4	El viejo Tobías y el joven su hijo..	2
Juan Pulgón.....	4	El valeroso Sansón.....	2
D. Diego León.....	3	La Creación del mundo.....	2
El conde de Montemolín.....	3	El Diluvio universal.....	2
D. Tomás Zumalacárregui.....	3	El Juicio universal.....	2
D. Pedro el Cruel, rey de Castilla..	3	San Alejo.....	2
Bernardo del Carpio.....	3	San Amaro.....	2
Cristóbal Colón.....	3	San Albano.....	2
Hernán Cortés.....	3	Nuestra Señora de Montserrat.....	2
		El marqués de Mantua.....	2
		Francisco Esteban el Guapo.....	2
		El cortador de cabezas.....	2